

ENFOQUE

LABORAL N°16

Aumento de la participación y ocupación femenina y caída de la participación y ocupación masculina en la mayor parte de regiones en la última década

Julio 2022

Luna Bratti



Observatorio del Contexto Económico

Enfoque Laboral N°16

Aumento de la participación y ocupación femenina y caída de la participación y ocupación masculina en la mayor parte de regiones en la última década

Luna Bratti¹

Resumen

- Este informe analiza la evolución de la tasa de ocupación y la tasa de participación para hombres y mujeres de la última década para nueve zonas del país. Se presentan estos indicadores para el trimestre móvil febrero-abril de los años 2010, 2015, 2019 y 2022.
- Para las mujeres se observa un aumento en la tasa de ocupación para todas las zonas entre el año 2010 y 2022, lo cual contrasta en el caso de los hombres, cuya tasa de ocupación se ha reducido en el mismo periodo para todas las regiones.
- La brecha de la tasa de participación se reduce por la caída de la participación laboral de los hombres, más que por un alza sostenida y considerable en la participación de las mujeres en el periodo.
- Todas las zonas presentes en el análisis exhiben una caída en la tasa de ocupación femenina (en algunas más abrupta que en otras), desde el año 2019 al 2022, lo cual se podría atribuir a secuelas de la pandemia. Lo mismo ocurre en el caso de los hombres para el mismo periodo.
- Todas las zonas en análisis presentan un aumento de la tasa de ocupación femenina para aquellas que cumplen el rol de proveedora principal del hogar, entre 2010 y 2019. Entre 2019 y 2022 la región con la mayor caída en la tasa de ocupación fue la región de Araucanía y Coquimbo, lo cual contrasta con la región de Valparaíso y la región Metropolitana que presentó la menor contracción para el mismo periodo.
- Entre los años 2019 y 2022, los hombres que cumplen el rol de proveedor principal del hogar presentan cifras de tasa de ocupación menores en el último año, destacando la zona Austral con la mayor caída equivalente a 10,4%, respectivamente. La zona con la menor caída fue la del Norte Grande con un 0,8%.
- Las zonas que presentan las mayores caídas entre 2019 y 2022 de la tasa de participación femenina son la región de Coquimbo y la zona Austral, donde las caídas corresponden a 7,5% y 6%, respectivamente.
- Entre 2019 y 2022, la tasa de participación masculina siguió disminuyendo, y con más fuerza, donde la zona Austral es la que presenta la mayor disminución, equivalente a un 9,4%, siguiéndole la región de Coquimbo con una diferencia de 7,3%.
- Se encontró una disminución de las brechas entre hombres y mujeres tanto para la tasa de ocupación como para la de participación, sin embargo, este estudio nos permitió concluir que no es debido a una mejora en la situación femenina solamente, sino también, y más fuertemente, a un empeoramiento de la situación de los hombres entre el año 2019 y 2022 (para los tres grupos del estudio y las 9 zonas del país).

¹ Investigadora del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC-UDP).

I. Introducción

Chile es un país significativamente centralizado, donde cerca del 40% de la población y la concentración económica residen en la capital de país, es por esto, que la mayoría de los informes y estudios económicos se realizan a nivel nacional obviando las diferencias regionales que pueden existir. Sin embargo, las regiones presentan diferencias relevantes en cuanto a cifras laborales, provocado mayoritariamente por las diferencias en sus redes productivas. Este número del Enfoque Laboral del OCEC UDP analiza las cifras laborales de la última década para nueve zonas del país. El análisis en modo serie de tiempo es necesaria, para ver la evolución de los principales indicadores laborales, tales como la tasa de ocupación y la tasa de participación. Es cierto, que en los resultados presentados existe una heterogeneidad entre las regiones, sin embargo, ésta es mayoritariamente en términos de magnitudes más que en la dirección de los efectos (e.g., alzas o caídas). Además, se puede observar desde los datos un efecto agregado, donde los indicadores masculinos se mantuvieron constantes para la mayoría de las zonas del país hasta el momento antes de la pandemia, para luego verse significativamente afectados por ella. Por otra parte, las mujeres presentan una mejoría en el agregado, lo cual, añadiendo esto al efecto masculino, logra una reducción de la brecha de género para los indicadores laborales presentados. Sin embargo, cabe destacar, que si bien, se encontró un efecto agregado, las magnitudes de estos efectos se diferencian mucho entre regiones, donde la región de Coquimbo y las zonas extremas del país se ven mayormente afectadas.

La manera de presentar la información, para que sea más accesible, es presentar cada tasa tanto para para hombres como para mujeres, y las 9 zonas del país que se procederán a explicar, para 4 años, 2010, 2015, 2019 y 2022. Tanto la tasa de ocupación como la de participación se calcula utilizando el trimestre móvil Febrero-Abril de cada año, el cual es el dato más actual de este año. Los años escogidos tienen una razón de ser, 2010 representa el inicio de la década, el año 2015 representa el punto medio de la década, 2019 representa casi el final de la década, pero el punto más importante, es que representa un momento previo a la pandemia, considerando que es necesario utilizar el mismo trimestre móvil para todos los años por temas de estacionalidad. En el trimestre febrero-abril 2020 la pandemia ya había iniciado y generado importantes efectos laborales. Por lo cual, utilizar el año 2020 mostraría una destrucción del empleo causado simplemente por el shock de la crisis sanitaria. El año 2022, representa el último dato obtenido por la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) facilitado por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Adicionalmente, es importante explicar que no se realizó para cada región por separado, dado que existen regiones (concentradas en los extremos del país) con una población en la fuerza laboral

muy pequeña para realizar un análisis que asegure resultados robustos. Es por esto por lo que las nueve zonas a estudiar son: (i) Norte Grande, que contempla las regiones de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Arica y Parinacota; (ii) Región Metropolitana; (iii) Región de Coquimbo; (iv) Región de Valparaíso; (v) Región de O'Higgins; (vi) Región del Maule; (vii) Región del Bío-Bío y región del Ñuble; (viii) Región de la Araucanía; (ix) Zona Austral, que contempla las regiones de Los Lagos, de Aysén, de Magallanes, y de Los Ríos.

Asimismo, de acuerdo con lo señalado por Bratti y Bravo (2022), es esencial considerar no solo las diferencias que se encuentran presentes en el mercado laboral entre hombres y mujeres, pues la sola diferenciación por género puede no ser suficiente para el correcto análisis y/o desarrollo de políticas públicas, considerando que el rol de proveedor principal del hogar y la presencia de menores de edad en el hogar tienen incidencias significativas en la situación en el mercado laboral de las personas. Las brechas laborales por género son explicadas mayoritariamente por las normas sociales que asocian a la mujer los quehaceres del hogar y el cuidado de personas dependientes del hogar (niños, adultos mayores, personas enfermas, etc.) y, al hombre, el rol de proveedor, lo cual tiene enormes implicancias sobre la vida de las personas. Ello, porque, en la práctica, la asignación tradicional de roles ha justificado la imposición de disposiciones que implican desigualdad de derechos entre géneros. Este Enfoque Laboral busca analizar la brecha de participación y ocupación, y los factores por la que esta se mueve.

II. Tasa de Ocupación para Hombres y Mujeres Según Rol de Proveedor o Proveedora Principal del Hogar

La tasa de ocupación se define como la ratio entre las personas que se encuentran ocupadas sobre el total de personas en edad de trabajar. Este indicador es altamente utilizado en los análisis laborales para analizar los impactos de la actividad económica en el mercado laboral y, en un enfoque de mediano plazo, para medir el grado en que la población está contribuyendo efectivamente a la producción de carácter económico. Sin embargo, como se ha mencionado en otros documentos de trabajo del OCEC UDP², este indicador se comporta de manera distinta dependiendo del género de las personas, y si es que éstas cumplen o no cumplen el rol de proveedor principal del hogar. Adicionalmente, este Enfoque observa otro nivel de heterogeneidad al analizar la tasa de ocupación para las distintas regiones del país. Desafortunadamente, no se pudo realizar el análisis para las 16 regiones del país por separado, dado que algunas de ellas, principalmente las que se

² Enfoque Laboral Nro. 2, Enfoque Laboral Nro. 8, Enfoque Laboral Nro. 12, Documento de Trabajo Nro. 10

encuentran en los extremos del país, tienen una baja representatividad, lo que desencadena análisis estadísticos poco robustos. Para superar esta barrera, se decidió definir nueve zonas del país, (i) Norte grande, la cual contiene las regiones de, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Arica y Parinacota; (ii) Región Metropolitana; (iii) Región de Coquimbo; (iv) Región de Valparaíso; (v) Región de O'Higgins; (vi) Región del Maule; (vii) Región del Bio-Bio y Región del Ñuble; (viii) Región de la Araucanía; (ix) Zona Austral, la cual incluye las regiones de, Los Lagos, Aysen, Magallanes, Los Ríos. Finalmente, como se mencionó anteriormente el análisis se desea realizar para la brecha de ocupación entre hombres y mujeres de la última década. Sin embargo, el análisis de la brecha por sí mismo, puede ser ambiguo, dado que la brecha de hombres en comparación a mujeres puede disminuir (que es lo que se busca) principalmente por dos razones. Primero, porque la tasa de ocupación de los hombres disminuya, o segundo, porque la tasa de ocupación de las mujeres aumente. Claramente, el segundo escenario es el que buscamos, donde el grupo desaventajado muestra una mejora.

Las cifras de tasas de ocupación femenina y masculina se presentan en la Tabla 1, para los años 2010, 2015, 2019 y 2022 (para cada año se utilizó el trimestre móvil Febrero-Abril), para cada zona del país. Entre 2010 y 2015 para las mujeres se observa un aumento en la tasa de ocupación entre un 4% y 10% (donde las regiones en las colas son la Metropolitana y del Maule, respectivamente), para todas las zonas, excepto para la zona del Norte Grande donde presenta una disminución de menos de 1%. Sin embargo, del año 2015 al 2019 la región de Valparaíso presenta una caída de un 0,7%, mientras que el resto de las zonas muestran un aumento menor al observado en el periodo anterior, siendo el máximo incremento un 4,5% correspondiente a la región de Coquimbo. Adicionalmente, todas las zonas presentes en el análisis muestran una caída (en algunas más abrupta que en otras), desde el año 2019 al 2022, lo cual se podría atribuir a secuelas de la pandemia, tomando el primer lugar con la caída más abrupta la región de Coquimbo con un 8,1%, siguiendo la zona Austral y la región de la Araucanía con un 6,1% y 5,2%, respectivamente. El caso de los hombres es distinto, pues ellos presentan cifras prácticamente constantes entre 2010 y 2019, para luego observar caídas en 2022. Donde este último tramo (de 2019 a 2022), se destaca la zona Austral presentando una caída de 9,7%, siguiendo la región de Coquimbo y la región de la Araucanía, ambas con una caída de 8,6% y 6,9%, respectivamente.

Al comparar la tasa de ocupación de mujeres para 2010 respecto al 2022, se observa un alza en promedio de 3,5% entre todas las regiones, lo cual contrasta en el caso de los hombres, donde la tasa de ocupación se reduce en promedio 4,3% entre 2010 y 2022 para el trimestre móvil terminado en abril. En términos relativos la tasa de ocupación de las

mujeres estructuralmente ha mejorado a través del tiempo en todas las regiones. La tabla 2 presenta la brecha en la tasa de ocupación entre hombres y mujeres, calculada como tasa de ocupación masculina menos la tasa de ocupación femenina. Con esta información podemos atribuir que la disminución de la brecha en la tasa de ocupación, observada en la Tabla 2, entre hombres y mujeres en los últimos años no es debido solamente a una mejora en la situación laboral femenina, sino, también, a un empeoramiento en la situación laboral masculina, especialmente tras el comienzo de la pandemia. En la región donde más se ha reducido la brecha entre la tasa de ocupación masculina y femenina es en la región de Coquimbo al pasar de 31,4% en 2010 a 21% en 2022. Lo cual contrasta con la región de Valparaíso, la cual presenta la menor caída, donde la cifra de esta disminución de la brecha ha sido de apenas de 5,6 puntos porcentuales.

Tabla 1
Tasa de Ocupación Femenina y Masculina del trimestre Febrero-Abril de Cada Año

	Mujeres				Hombres			
	2010	2015	2019	2022	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	43.75%	43.48%	47.46%	47.37%	73.57%	69.98%	70.35%	67.35%
R. Metropolitana	45.30%	49.05%	51.18%	49.99%	69.25%	71.06%	69.92%	67.75%
R. Coquimbo	36.82%	43.42%	47.94%	39.85%	68.20%	71.49%	69.47%	60.85%
R. Valparaiso	39.70%	45.21%	44.54%	43.10%	65.82%	68.73%	66.75%	63.61%
R. O'Higgins	39.75%	45.41%	46.05%	42.25%	71.24%	72.01%	69.70%	66.97%
R. Maule	35.48%	45.17%	46.42%	42.18%	66.57%	72.77%	70.17%	65.65%
Bio-Bio y Ñuble	33.92%	41.01%	42.97%	39.30%	64.14%	65.53%	65.05%	60.08%
R. Araucania	38.83%	43.24%	44.46%	39.25%	68.56%	69.06%	67.55%	60.69%
Zona Austral	39.53%	46.89%	47.89%	41.81%	66.79%	71.83%	71.68%	61.96%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Tabla 2
Brecha de la Tasa de Ocupación entre Hombres y Mujeres del trimestre
Febrero-Abril de Cada Año

	Brecha			
	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	29.82%	26.51%	22.89%	19.98%
R. Metropolitana	23.94%	22.01%	18.74%	17.75%
R. Coquimbo	31.38%	28.07%	21.53%	21.00%
R. Valparaiso	26.12%	23.53%	22.21%	20.51%
R. O'Higgins	31.49%	26.60%	23.64%	24.72%
R. Maule	31.10%	27.60%	23.74%	23.47%
Bio-Bio y Ñuble	30.22%	24.52%	22.08%	20.78%
R. Araucanía	29.72%	25.82%	23.08%	21.44%
Zona Austral	27.26%	24.94%	23.78%	20.15%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

El ejercer o no el rol de proveedor económico principal del hogar es una característica esencial que debe ser considerada en el análisis, pues el ejercer o no dicho rol tiene impactos relevantes en el estatus laboral de las personas. Dado que implica tener la principal responsabilidad como sostén económico del hogar, los proveedores principales del hogar tienden a tener mayores tasas de participación laboral que quienes no tienen ese rol. Es así, como se observa en la Tabla 3, que todas las zonas en análisis presentan un aumento de la tasa de ocupación femenina para aquellas que cumplen el rol de proveedora principal del hogar, entre 2010 y 2019, donde se destacan las zonas de Bío-Bío y Ñuble, la región del Maule y la región de la Araucanía con un aumento mayor a un 10%. Sin embargo, la situación entre 2019 y 2022, es distinta, pues sólo la zona del Norte Grande presenta un incremento (1,3%) mientras que, el resto de las zonas presentan una caída en la tasa de ocupación para las mujeres proveedoras principales del hogar, destacando la región de Coquimbo, la región de O'Higgins y la región de la Araucanía, con las caídas más abruptas, siendo mayores a 6 puntos porcentuales. Por otra parte, los hombres que cumplen el rol de proveedor principal del hogar presentan tasas más o menos constantes entre 2010 y 2019, con la sola excepción de la zona del Norte Grande la cual muestra una caída sistemática de la tasa de ocupación masculina para aquellos que cumplen dicho rol a través de los años. En cambio, entre el año 2019 y 2022, la situación es distinta, donde todas las zonas muestran caídas en la tasa de ocupación de los hombres proveedores principales, siendo la zona Austral, la región de Coquimbo y la zona del Bío-Bío y Ñuble las más perjudicadas, mostrando caídas de 10,4%, 8,3% y 7,1%, respectivamente.

Así la tasa de ocupación de las mujeres que cumplen el rol principal de proveedor del hogar mejoró entre 2022 respecto a 2010, a un ritmo similar que la tasa total de ocupación de las mujeres para casi todas las zonas, sin embargo, la región de Coquimbo y la región de O'Higgins presentan cifras menores en 2022 en comparación a 2010. En el caso de los hombres proveedores del hogar su tasa de ocupación cae en 2022 respecto a las cifras de 2010 en todas las zonas en estudio, donde se destaca la región de Coquimbo con la caída más abrupta correspondiente a un 8,1%. Esto nos lleva a un análisis heterogéneo de la brecha entre los hombres y mujeres proveedores principales del hogar, la Tabla 4 presenta esta brecha calculada como la tasa de ocupación masculina menos la tasa de ocupación femenina (para ambos grupos que cumplen el rol descrito). En la Tabla 4, se puede observar que la brecha en la tasa de ocupación disminuyó en todas las regiones entre el 2010 y 2022, a excepción de la región de O'Higgins donde aumentó un 1%. La disminución promedio de la brecha entre las zonas de estudio entre el 2010 y 2022 es de 9,4%, donde la zona del Bío-Bío y Ñuble y la zona Austral presentan las mayores disminuciones de más de un 11%, y la región de Coquimbo presenta la menor disminución de un 7,2%. Finalmente, al igual como se mencionó para el grupo total de mujeres y hombres, estas disminuciones de brechas no son ideales, dado que, no son producidas por solamente una mejora en la situación femenina, sino también, por un empeoramiento de la situación ocupacional masculina.

Tabla 3

Tasa de Ocupación Femenina y Masculina para Aquellos que Cumplen el Rol de Proveedor Principal del Hogar del Trimestre Febrero-Abril de Cada Año

	Mujeres Proveedoras				Hombres Proveedores			
	2010	2015	2019	2022	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	66.62%	64.63%	68.92%	70.21%	88.00%	85.70%	83.43%	82.63%
R. Metropolitana	59.31%	64.35%	68.12%	66.60%	82.67%	85.08%	84.31%	80.96%
R. Coquimbo	58.10%	64.23%	64.47%	57.18%	79.90%	80.38%	80.11%	71.79%
R. Valparaíso	52.74%	59.93%	59.36%	57.66%	78.62%	80.70%	77.55%	74.93%
R. O'Higgins	58.14%	64.00%	60.56%	53.93%	80.10%	79.34%	79.59%	76.93%
R. Maule	49.54%	59.26%	61.48%	57.33%	78.15%	82.49%	81.81%	76.42%
Bio-Bio y Ñuble	48.70%	57.33%	58.81%	54.76%	76.03%	77.78%	78.05%	71.00%
R. Araucanía	53.63%	61.49%	64.54%	55.34%	80.70%	81.00%	80.05%	73.21%
Zona Austral	53.88%	62.23%	63.25%	57.62%	81.11%	82.98%	83.69%	73.27%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Tabla 4
Brecha de la Tasa de Ocupación Femenina y Masculina para Aquellos que
Cumplen el Rol de Proveedor Principal del Hogar del Trimestre Febrero-
Abril de Cada Año

	Brecha			
	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	21.38%	21.07%	14.51%	12.42%
R. Metropolitana	23.36%	20.73%	16.19%	14.37%
R. Coquimbo	21.80%	16.15%	15.65%	14.61%
R. Valparaiso	25.88%	20.77%	18.19%	17.27%
R. O'Higgins	21.96%	15.34%	19.02%	22.99%
R. Maule	28.61%	23.23%	20.33%	19.09%
Bio-Bio y Ñuble	27.33%	20.44%	19.24%	16.24%
R. Araucania	27.07%	19.50%	15.51%	17.87%
Zona Austral	27.23%	20.75%	20.44%	15.65%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Para finalizar el análisis de la tasa de ocupación, se procederá a estudiar dicha tasa para las personas que no cumplen el rol de proveedor(a) principal del hogar. En la Tabla 5, se encuentran las cifras para mujeres y hombres de las 9 zonas en estudio para los años 2010, 2015, 2019 y 2022. Las mujeres que no cumplen el rol de proveedora principal del hogar presentan un incremento continuo en la tasa de ocupación para todas las zonas presentes en el estudio entre el año 2010 y 2019, con la sola excepción de la región de Valparaíso la cual muestra una caída entre 2015 y 2019 de 1,5 puntos porcentuales. Sin embargo, se puede observar que entre los años 2019 y 2022, todas las zonas sufrieron una caída de la tasa de ocupación femenina para aquellas que no cumplen el rol de proveedora principal del hogar, donde las mayores caídas se observan en la región de Coquimbo y en la zona Austral, siendo de 9,8% y 8,3%, respectivamente. La situación de los hombres que no cumplen el rol de proveedor principal del hogar es algo distinta a la observada para el total de los hombres y los hombres que sí ejercen el rol de proveedor, donde se encontraron cifras relativamente constantes entre 2010 y 2019. Sin embargo, para este grupo de hombres, se observan varios movimientos entre estos años, por ejemplo, la región del Maule muestra una tasa de ocupación para los años 2010, 2015 y 2019 de 52,7%, 59,2% y 56,3%, o la región de Coquimbo, la cual para los mismos años presenta unas tasas de 55,7%, 62% y 57,7%, respectivamente. Luego, entre los años 2019 y 2022, este mismo grupo de hombres presenta cifras de tasa de ocupación menores en el último año, destacando la región del Coquimbo y la zona Austral con las mayores caídas equivalentes a 8,9% y 7,6%, respectivamente.

Finalmente, el estudio de brechas entre la tasa de ocupación masculina y femenina para aquellos que no cumplen el rol de proveedora o proveedor principal del hogar es presentado en la Tabla 6. Primero, se puede observar que la región de Valparaíso es la única que termina con una brecha mayor en 2022 en comparación al inicio del análisis, 2010, con una diferencia cercana al 1%. El resto de las zonas muestran brechas menores en el año 2022 en comparación al 2010. Segundo, la mayor disminución de brecha la presenta la región de Coquimbo con un 7,3%, mientras que la menor disminución la presenta la zona Austral con un 0,3%. Tercer y último punto por destacar es la constante relación de la baja de la brecha entre mujeres y hombres, donde podemos observar que para los tres casos presentados (i.e., total de mujeres y hombres, mujeres y hombres proveedores, mujeres y hombres no proveedores) la disminución de la tasa se debe a una mejora marginal de las cifras femeninas, y a un empeoramiento considerable de las cifras masculinas.

Tabla 5

Tasa de Ocupación Femenina y Masculina para Aquellos que NO Cumplen el Rol de Proveedor Principal del Hogar del Trimestre Febrero-Abril de Cada Año

	Mujeres No Proveedoras				Hombres No Proveedores			
	2010	2015	2019	2022	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	37.64%	37.88%	40.72%	36.99%	56.44%	53.18%	56.43%	50.43%
R. Metropolitana	41.60%	44.09%	45.57%	41.33%	55.03%	56.67%	55.13%	53.57%
R. Coquimbo	31.16%	36.27%	41.46%	31.62%	55.71%	62.02%	57.72%	48.84%
R. Valparaiso	35.88%	40.06%	38.81%	35.27%	50.58%	55.15%	54.38%	50.77%
R. O'Higgins	35.54%	40.19%	40.91%	36.63%	59.08%	61.86%	56.47%	54.03%
R. Maule	31.77%	40.44%	40.78%	35.20%	52.74%	59.16%	56.27%	50.83%
Bio-Bio y Ñuble	29.46%	35.67%	37.05%	31.32%	50.68%	51.02%	49.93%	47.31%
R. Araucania	34.41%	36.35%	36.51%	31.01%	53.69%	53.22%	51.55%	45.18%
Zona Austral	35.27%	41.83%	41.88%	33.56%	48.67%	55.60%	54.24%	46.64%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Tabla 6
Brecha de la Tasa de Ocupación Femenina y Masculina para Aquellos que
NO Cumplen el Rol de Proveedor Principal del Hogar del Trimestre
Febrero-Abril de Cada Año

	Brecha			
	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	18.80%	15.29%	15.72%	13.43%
R. Metropolitana	13.43%	12.58%	9.56%	12.24%
R. Coquimbo	24.55%	25.75%	16.26%	17.22%
R. Valparaíso	14.70%	15.10%	15.57%	15.50%
R. O'Higgins	23.54%	21.68%	15.57%	17.39%
R. Maule	20.96%	18.72%	15.48%	15.63%
Bio-Bio y Ñuble	21.22%	15.35%	12.88%	15.99%
R. Araucanía	19.28%	16.88%	15.04%	14.17%
Zona Austral	13.39%	13.77%	12.36%	13.08%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

III. Tasa de Participación para Hombres y Mujeres Según Rol de Proveedor o Provedora Principal del Hogar

Un hecho que se observa tanto en Chile como en el mundo es que las mujeres participan considerablemente menos que los hombres en el mercado laboral. En este punto es importante recordar que cuando se mide la situación del mercado laboral en las estadísticas oficiales las definiciones apuntan al trabajo desde el punto de vista económico, esto es, los servicios laborales que se realizan a cambio de un pago, ya sea este en forma de remuneración o de beneficios (o utilidades) derivados de la producción de bienes y servicios. En consecuencia, cuando hablamos de la existencia de una brecha de participación nos referimos a que, en términos relativos, las mujeres en menor medida que los hombres, forman parte de la fuerza laboral, esto es, de las personas en edad de trabajar (15 años o más) que ofrecen servicios de trabajo en el mercado laboral y, por ende, conforman la oferta de trabajo. El indicador principal con el que se captura esta brecha es la tasa de participación laboral, que corresponde al porcentaje de la población en edad de trabajar que está en la fuerza laboral. Nos indica qué porcentaje de quienes potencialmente podrían trabajar forman, efectivamente, parte de la oferta laboral. Por ende, es una medida relativa de la disposición de la población a producir bienes y servicios a cambio de un pago. Mientras mayor sea, significa mayor capacidad productiva económica potencial. Además, como se ha hecho hincapié a lo largo del documento, la

heterogeneidad que presentan las distintas zonas del país en temas laborales, son cruciales para el desarrollo de políticas públicas correctas.

Así, la tasa de participación para mujeres y hombres se presenta en la Tabla 7, siguiendo el mismo análisis de la tasa de ocupación, se quiso estudiar el comportamiento de este indicador a través de los años de la última década. En la Tabla 7, se pueden observar cuatro años claves de la década, el inicio (2010), el punto medio (2015), momento pre-pandemia (2019) y el dato más actual que existe de la ENE proveída por el INE, 2022, para todos los años se utilizó el trimestre móvil Febrero-Abril. Siguiendo la Tabla 7, se puede analizar que, hasta el momento previo a la pandemia, la tasa de participación femenina tuvo un alza en todas las zonas del país, donde la región de Coquimbo, del Maule, la zona del Bío-Bío y Ñuble y la zona Austral son las que lideran en este ámbito mostrando un aumento mayor a 7 puntos porcentuales. Por el contrario, las diferencias que se presentan entre el año 2019 y 2022 son negativas, es decir, hubo una caída en la tasa de participación femenina. Las zonas que presentan las mayores caídas son la región de Coquimbo y la zona Austral, donde las caídas corresponden a 7,5% y 6%, respectivamente. Por otra parte, los hombres no muestran una tendencia clara entre las regiones y a través de los años, por ende, se analizará cada periodo por separado. Primero, desde 2010 a 2015 se observa una caída en la tasa de participación masculina para la zona del Norte Grande, la región de Metropolitana, la zona Bío-Bío y Ñuble, y la región de la Araucanía, donde la caída promedio de estas zonas equivale a un 1%. Mientras que el resto de las zonas muestran un aumento en este indicador para este periodo, siendo la región del Maule la que presenta el mayor aumento correspondiente a un 5,1%. Luego del 2015 al 2019 (año previo a la pandemia), la mayoría de las zonas muestran una caída en la tasa de participación masculina, siendo la región de Coquimbo y la Araucanía las que presentan las mayores caídas correspondiente a 3,1% y 2,1%, respectivamente, sólo la región metropolitana y la región de Valparaíso muestran aumento en la tasa de participación masculina en este periodo. Finalmente, el último periodo, entre 2019 y 2022, la tasa de participación masculina siguió disminuyendo, y con más fuerza, donde la zona Austral es la que presenta la mayor disminución, equivalente a un 9,4%, siguiéndole la región de Coquimbo, con una caída de un 7,3%.

En conclusión, nuevamente podemos observar que existe una reducción en la brecha entre hombres y mujeres, sin embargo, esta disminución es mayoritariamente producida por un empeoramiento de la situación masculina, producido esencialmente por la pandemia. Por ende, la disminución de la brecha de la tasa de participación no viene simplemente por una mejora en la tasa de participación femenina, la cual se considera bastante marginal, con un promedio de incremento (2010-2022) entre las regiones de 3%, sino por un

empeoramiento mayor de la tasa de participación masculina, que en promedio cayó 4.9% entre 2010 y 2022. Al observar la brecha de tasa de participación entre hombres y mujeres, calculada como la diferencia entre la tasa de participación masculina y la tasa de participación femenina presente en la Tabla 8, se puede concluir que todas las zonas muestran una caída de la brecha. La región de Coquimbo y la zona del Bío-Bío y Ñuble son las que presentan una mayor disminución de brecha de participación cercana a 9 puntos porcentuales, mientras que la región de Valparaíso es la que presenta la menor disminución de brecha de un 4.5%, en el periodo 2010-2022.

Tabla 7

Tasa de Participación Femenina y Masculina del trimestre Febrero-Abril de Cada Año

	Mujeres				Hombres			
	2010	2015	2019	2022	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	48.56%	47.26%	52.78%	51.52%	77.75%	74.55%	75.82%	72.74%
R. Metropolitana	50.53%	53.19%	55.72%	55.03%	75.38%	75.25%	75.08%	73.61%
R. Coquimbo	41.78%	47.07%	51.70%	44.18%	74.08%	77.17%	74.13%	66.79%
R. Valparaíso	45.82%	49.48%	49.91%	47.16%	72.26%	73.21%	71.70%	69.08%
R. O'Higgins	43.15%	48.48%	48.94%	45.69%	74.23%	75.25%	75.36%	71.21%
R. Maule	39.81%	48.10%	50.61%	44.97%	70.81%	75.88%	74.12%	68.43%
Bio-Bio y Ñuble	39.08%	44.86%	46.88%	42.88%	70.75%	70.44%	68.88%	64.93%
R. Araucanía	44.05%	46.58%	49.19%	43.53%	73.28%	73.01%	70.89%	65.07%
Zona Austral	43.02%	49.13%	50.21%	44.20%	71.51%	74.28%	73.80%	64.38%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Tabla 8

Brecha de la Tasa de Participación Femenina y Masculina del trimestre Febrero-Abril de Cada Año

	Brecha			
	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	29.18%	27.29%	23.04%	21.21%
R. Metropolitana	24.85%	22.07%	19.36%	18.59%
R. Coquimbo	32.30%	30.10%	22.42%	22.61%
R. Valparaíso	26.44%	23.73%	21.79%	21.91%
R. O'Higgins	31.08%	26.77%	26.41%	25.52%
R. Maule	30.99%	27.77%	23.51%	23.46%
Bio-Bio y Ñuble	31.67%	25.57%	22.00%	22.05%
R. Araucanía	29.24%	26.43%	21.70%	21.54%
Zona Austral	28.49%	25.15%	23.59%	20.18%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

El análisis para las personas que cumplen el rol de proveedor principal del hogar, se realizará con las cifras presentadas en la Tabla 9, donde se presenta la tasa de participación femenina y masculina, para aquellos que cumplen dicho rol, para las 9 zonas en estudio y los mismos periodos mencionados anteriormente. Para el caso de las mujeres proveedoras, la tasa de participación aumentó en todas las regiones entre el año 2010 y 2019, con la sola excepción de las regiones de O'Higgins y Valparaíso, las cuales presentaron una caída entre el 2015 y el 2019 de menos de 4 puntos porcentuales. Luego de la pandemia, se observa un escenario diferente, donde la tasa de participación para las mujeres proveedoras del hogar cae en todas las zonas del país excepto en la zona del Norte Grande. Las mayores caídas las presenta la región de Coquimbo, la región del Maule y la región de la Araucanía con cifras de 8%, 9% y 9%, respectivamente. Los hombres proveedores, sin embargo, presentan cifras relativamente constantes en la primera década hasta el momento previo a la crisis sanitaria (2010-2019), para después mostrar significativas caídas en la tasa de participación entre el año 2019 y 2022. Las regiones más afectadas son las mismas afectadas en el caso de las mujeres, adicionando la zona Austral la cual presenta la mayor caída equivalente a 10,1% en el caso de los hombres. Es así, como, la región de Coquimbo, la región del Maule y la región de la Araucanía presentan caídas de 6,6%, 6,2% y 6,7%, respectivamente.

En el caso de las mujeres proveedoras, su tasa de participación para el trimestre móvil terminado en abril de 2022 es superior para todas las regiones en comparación al mismo trimestre en el año 2010, con la sola excepción de las regiones de Coquimbo y el Maule las cuales presentan cifras menores en el año 2022. En promedio, las regiones aumentaron un 5,2%, mientras que las que presentaron una caída fue de en promedio de 2,2%. En el caso de los hombres proveedores la tasa de participación es menor para el mismo periodo, para todas las regiones. Por regiones destaca la zona Austral donde la diferencia de la tasa de participación entre 2010 y 2022 alcanza un 8,9%. Al analizar la brecha en tasa de participación presentada en la Tabla 10, entre hombres y mujeres que cumplen el rol de proveedores principales del hogar, se observa una constante disminución. Sin embargo, nuevamente, esta disminución no se puede atribuir solamente a una mejora de la tasa de participación femenina a lo largo de los años, la cual existe, sino que si tiene que sumar también el empeoramiento por parte los hombres que cumplen el rol de proveedor principal, los cuales presentan un peor escenario en la actualidad en comparación a inicios de la década. Observando la disminución de la brecha de participación (para los proveedores) presentada en la Tabla 10, se destacan la zona del Norte Grande, la región del Maule, la zona del Bío-Bío y Ñuble y la zona Austral donde las disminuciones son

superiores a 10 puntos porcentuales. Mientras que la región de O'Higgins es la que peor se encuentra, con una disminución de menos de 1 punto porcentual.

Tabla 9

Tasa de Participación Femenina y Masculina para Aquellos que Cumplen el Rol de Proveedor Principal del Hogar del Trimestre Febrero-Abril de Cada Año

	Mujeres Proveedoras				Hombres Proveedores			
	2010	2015	2019	2022	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	68.43%	67.93%	73.14%	74.27%	89.55%	88.31%	86.74%	85.22%
R. Metropolitana	62.84%	67.48%	71.15%	70.87%	86.37%	86.82%	86.86%	84.58%
R. Coquimbo	62.64%	67.41%	68.52%	60.56%	82.09%	83.81%	83.21%	76.59%
R. Valparaiso	56.94%	64.25%	63.15%	60.71%	81.79%	82.71%	81.33%	77.90%
R. O'Higgins	61.08%	67.02%	63.57%	58.72%	82.35%	81.81%	83.32%	79.70%
R. Maule	52.25%	61.97%	64.60%	60.07%	81.26%	84.57%	84.63%	78.44%
Bio-Bio y Ñuble	52.22%	59.54%	62.01%	57.59%	79.81%	80.32%	79.44%	73.66%
R. Araucanía	56.62%	64.10%	67.82%	58.79%	82.81%	83.28%	82.27%	75.54%
Zona Austral	56.21%	63.64%	65.22%	59.91%	83.57%	84.20%	84.73%	74.67%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Tabla 10

Brecha de la Tasa de Participación Femenina y Masculina para Aquellos que Cumplen el Rol de Proveedor Principal del Hogar del Trimestre Febrero-Abril de Cada Año

	Brecha			
	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	21.12%	20.39%	13.61%	10.95%
R. Metropolitana	23.53%	19.34%	15.71%	13.71%
R. Coquimbo	19.45%	16.40%	14.69%	16.03%
R. Valparaiso	24.84%	18.46%	18.18%	17.20%
R. O'Higgins	21.26%	14.79%	19.75%	20.98%
R. Maule	29.01%	22.60%	20.03%	18.37%
Bio-Bio y Ñuble	27.59%	20.78%	17.43%	16.07%
R. Araucanía	26.20%	19.17%	14.45%	16.74%
Zona Austral	27.35%	20.57%	19.51%	14.75%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Finalmente, la Tabla 11 presenta el análisis para aquellas personas que no cumplen el rol de proveedor o proveedora principal del hogar, para las 9 zonas en análisis y los años presentados anteriormente. Las mujeres no proveedoras, presentan cifras distintas a las

encontradas para aquellas que sí cumplen dicho rol, por ejemplo, la región de Coquimbo y la región del Maule entre el 2010 y 2019 presentan un alza en la tasa de participación femenina para aquellas que no cumplen el rol de proveedoras igual a 8,9% y 8,8%, el resto de las regiones también presentan un incremento de la tasa de participación con un promedio de 4,9%. Luego, entre el año 2019 y 2022, dónde este último se entiende como el periodo post-pandemia, se puede observar una caída en la tasa de participación femenina para todas las zonas en estudio, liderando la región de Coquimbo con una caída igual a 8,7%, siguiéndole la zona Austral con una caída de un 8,3%. Para el caso de los hombres que no cumplen el rol de proveedor principal del hogar, se puede observar que en la mayoría de las regiones existe un aumento en la tasa de participación entre el año 2010 y 2015. Para luego, tanto en el 2019 como en el 2022, se observan importantes caídas. Tomando la diferencia de tasas de participación masculina entre el año 2010 y 2022, la región de Coquimbo y la región de la Araucanía son las más afectadas, con una diferencia de 9,5%.

El caso de las personas que no cumplen el rol de proveedora o proveedor principal del hogar es distinto al momento de analizar las brechas entre hombres y mujeres en comparación a los otros dos grupos. Considerando que las mujeres no presentan un aumento en todas las regiones, y en las cuales, si presenta, dicho aumento no alcanza a ser más de 2 puntos porcentuales. Los hombres, presentan una situación peor en el año 2022 en comparación al 2010 para todas las zonas del país, produciendo una disminución en la brecha de tasa de participación. Estas brechas de participación para este grupo se pueden observar en la Tabla 11, donde se observa que la única región que presenta una disminución considerable es la región de Coquimbo (9,7%), mientras que el resto de las regiones presentan una disminución menor a 6 puntos porcentuales. La única región que presenta un aumento de la brecha de participación entre hombres y mujeres que no son proveedores principales del hogar es la región de Valparaíso donde el incremento es menor a un 1%.

Tabla 11
Tasa de Participación Femenina y Masculina para Aquellos que NO
Cumplen el Rol de Proveedor Principal del Hogar del Trimestre Febrero-
Abril de Cada Año

	Mujeres No Proveedoras				Hombres No Proveedores			
	2010	2015	2019	2022	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	43.26%	41.80%	46.39%	41.19%	63.73%	59.84%	64.20%	58.92%
R. Metropolitana	47.27%	48.55%	50.61%	46.76%	63.73%	63.38%	62.97%	61.86%
R. Coquimbo	36.23%	40.08%	45.11%	36.40%	65.53%	70.10%	64.10%	56.03%
R. Valparaiso	42.57%	44.31%	44.79%	39.88%	60.93%	62.43%	60.65%	59.06%
R. O'Higgins	39.05%	43.27%	43.75%	39.44%	63.08%	66.17%	64.71%	60.19%
R. Maule	36.54%	43.45%	45.37%	38.02%	58.32%	63.72%	61.56%	54.67%
Bio-Bio y Ñuble	35.12%	40.07%	41.23%	35.29%	60.50%	58.74%	56.60%	54.71%
R. Araucania	40.29%	39.96%	41.81%	35.71%	61.62%	59.39%	56.33%	52.10%
Zona Austral	39.11%	44.35%	44.34%	36.00%	56.25%	59.83%	57.95%	50.44%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Tabla 12
Brecha de la Tasa de Participación Femenina y Masculina para Aquellos que
NO Cumplen el Rol de Proveedor Principal del Hogar del Trimestre
Febrero-Abril de Cada Año

	Brecha			
	2010	2015	2019	2022
Norte Grande	20.48%	18.04%	17.81%	17.74%
R. Metropolitana	16.46%	14.83%	12.36%	15.09%
R. Coquimbo	29.30%	30.02%	18.99%	19.63%
R. Valparaiso	18.37%	18.12%	15.87%	19.18%
R. O'Higgins	24.03%	22.90%	20.95%	20.75%
R. Maule	21.78%	20.27%	16.19%	16.66%
Bio-Bio y Ñuble	25.38%	18.66%	15.37%	19.42%
R. Araucania	21.33%	19.43%	14.52%	16.39%
Zona Austral	17.14%	15.48%	13.62%	14.44%

Fuente: Elaboración propia utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

IV. Conclusión

Este estudio da cuenta de la heterogeneidad que presenta el mercado laboral en nuestro país, lo cual es sustancial a la hora de evaluar, desarrollar o implementar políticas públicas. Adicionalmente, diferenciar por el rol que ejercen las personas dentro del hogar (proveedor o no proveedor principal) es igualmente importante, sobre todo para el caso de las mujeres,

donde ellas son las que principalmente cargan con los roles de cuidado de personas dependientes y los quehaceres del hogar, por ende, su estatus de empleo depende significativamente de si ejercen o no ejercen el rol de proveedora. Distintos Enfoques Laborales del Observatorio del Contexto Económico han demostrado que las diferencias que se observa en el comportamiento de las personas dependiendo si cumplen o no cumplen el rol de proveedor(a) principal del hogar es significativo, por ende, estas dos aristas son fundamentales para tener en consideración al momento de crear e implementar políticas laborales.

El estudio presenta como la tasa de ocupación y participación en la última década, considerando el impacto de la crisis sanitaria, es heterogénea entre distintas regiones, las cuales presentan distintas magnitudes de caídas. La región de Coquimbo ha sido una de las más mencionadas, dado que siempre se encuentra entre los primeros lugares de caídas de estos indicadores, tanto para hombres como para mujeres. Además, por ejemplo, la región de la Araucanía se mostró más afectada para las mujeres y los hombres que cumplen el rol de proveedora o proveedor principal del hogar, en comparación a aquellas(os) que no cumplen dicho rol. Estos son algunos de los ejemplos que se pueden concluir a lo largo del documento.

Finalmente, es importante también, tener en consideración que la brecha puede disminuir por muchas razones. Lo que en general se busca, es que la brecha disminuya porque el grupo más desaventajado, en este caso las mujeres, mejoren, de tal modo de ir eliminando las brechas con los hombres. Sin embargo, este estudio demostró, que si bien la brecha entre hombres y mujeres, tanto de la tasa de participación como de ocupación disminuyó entre 2019 y 2022, no todo se debe a la mejoría de los indicadores femeninos antes de la pandemia, sino que también a que, tras el comienzo de la pandemia, ambos grupos empeoraron, lo que, dada la estabilidad que presentaban estos indicadores en el caso de los hombres, ha significado para ellos en muchos casos, exhibir en la actualidad indicadores significativamente menores a los observados a comienzos de 2010.

V. Referencias

Bratti, L. y Bravo J. (2022). *Un Observatorio Laboral de Género para el monitoreo, análisis y diseño de políticas públicas pro-equidad*. OCEC-UDP.

Base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas.



 **CEC** **udp**
Observatorio del Contexto Económico